

Mi buena y querida Magda:

Me traje de ti el mejor de los recuerdos. He podido palpar de cerca tu cordialidad, simpatía, inteligencia y condición humana inapreciable. No son elogios. No los hago si no son fruto de mi sinceridad. Te presiento muy sola, rodeada de gente que ha de quererte, sin duda, pero que te lo mereces, pero que no te comprenden. Sobre todo tu Patria, no te comprende. Pero todo eso tú lo sabes y con tu gran espíritu lo habrás superado. Para eso eres Magda Portal, que embromar!

Acá me he dado el tiempo y la tranquilidad necesaria para leer tus libros. De cómo has vivido y sentido la realidad de tu país, y de cómo la padeciste, da cuenta LA TRAMPA, que, aunque no considero una novela formal, pinta situaciones, hechos, momentos, con mano de avezada escritora. Pienso que LA TRAMPA está esperando de ti una gran novela, si vences (geminiana al fin) tu inercia y tu "para qué?"

Me gustó tu generosa recordación de CIRO ALEGRIA INEDITO. Pero lo que más gusté, lo que más sentí, porque por sobre todo eres poeta, fué tu poesía. Creo que tus poemas de CONSTANCIA DEL SER superan tu obra anterior, salvo algunos poemas tan extraordinarios como: POEMA A LA MADRE, ANHELO, RELOJ DEL TIEMPO, Retorno a la soledad, Abandonada, Canción amarga, Temblor de hora postrera, Grito, Han muerto ya, y algún otro que puedo olvidar, junto a versos como éste: "Sobre la tierra turbia, camino, desgarrada y desnuda, como un grito", que valen toda tu poesía. Te vas en profundidad y en altura, en sinceridad y sangre, estás entera en tu poesía y esa es la gran verdad del árido y hermoso camino poético y su entrega. Ya te hice adelantar con Rosa Franco que ofrecí una nota sobre ti en La Nación, y creo que habrá dificultades por tu posición política. Pero no pierdo la esperanza de que si no es allí, sea en algún otro sitio que escriba algo sobre tu obra.

Recién hablé con la señora de Hidalgo. Recibió tu poema que le gustó mucho. Ya te escribirá, porque recién llega de una estancia a donde fué a pasar un tiempo. De los libros de Hidalgo no sabe aún cómo podrá hacértelos llegar.

Espero, querida Magda, que se te haya aliviado esa bronquitis, lo mismo que la de tu madre, y que esté mejor tu hermana, así no te obligarás a cambiar esa preciosa casa que tienes cerca del mar de tus amores. Con mis saludos a los tuyos y mi gran cariño para ti, te digo hasta pronto. Estás en mi afecto y no te olvido.

*Rosa Franco*